

## Entrevista con César Antonio Molina, Director del Instituto Cervantes

redELE quiere expresar su agradecimiento al Director del Instituto Cervantes por su amabilidad al contestar las preguntas de esta entrevista



César Antonio Molina (La Coruña, 1952) es licenciado en Derecho y en Ciencias de la Información. Se doctoró "cum laude" con un trabajo de investigación sobre *La prensa literaria española*, publicado en tres volúmenes. Fue profesor de Teoría y crítica literaria en la Universidad Complutense y lo ha sido, en los últimos ocho años, de Humanidades y Periodismo en la Universidad Carlos III. También fue durante varios años coordinador de los cursos de humanidades de la Universidad de Verano de El Escorial. De 1985 a 1996 trabajó en *Cambio 16* y *Diario 16* en donde llegó a ser Director Adjunto y responsable de las páginas de cultura y espectáculos, así como de los suplementos *Culturas y Libros*. En 1996 se incorporó al Círculo de Bellas Artes como Director-Gerente. En mayo de 2004 fue nombrado Director del Instituto Cervantes. Tiene publicados treinta libros, fundamentalmente, de ensayo, prosa y poesía. Su obra poética apareció recogida en numerosas antologías y está traducida a varios idiomas. Su último libro *Nostalgia de la nada perdida* (Península), es el segundo tomo de lo que él ha denominado como "Memorias de ficción".

**E**l nombramiento de un nuevo Director del Instituto Cervantes fue una de las decisiones más madrugadoras del nuevo Gobierno español. ¿Cómo lo interpreta usted en relación con la proyección de la lengua española en el mundo?

El nuevo Gobierno Español probablemente quiso expresar con mi temprano nombramiento como Director del Instituto Cervantes la importancia que otorga a la difusión de la lengua española en el mundo. El español es una riqueza cultural en sí misma. Pero además, existe un activo económico ligado a la lengua (escuelas, editoriales, revistas, medios electrónicos...) que nuestro país debe atender.

Sin duda, el Gobierno es consciente, como lo es el Instituto Cervantes, de que la difusión de la lengua y de su cultura permite acrecentar la confianza en nuestro país. Sin confianza no hay progreso ni intercambio posibles.

¿Qué proyectos –de continuidad o de ruptura– se prevén con respecto a la labor desarrollada por el Instituto Cervantes en el pasado?

Las instituciones del Estado deben verse alteradas lo menos posible con los cambios de

gobierno. La labor del Instituto Cervantes no se verá bruscamente cambiada: mantendremos todo lo mucho que se ha hecho bien e iremos introduciendo poco a poco pequeños cambios. Ahora bien, hay unos proyectos de desarrollo del Instituto que o se pondrán en marcha o se acelerarán.

Considerando el perfil eminentemente docente de los lectores de redELE, en el panorama de promoción de la lengua y la cultura española, ¿qué papel ocupa y ocupará la labor estrictamente docente del Instituto?

El Instituto Cervantes organiza cientos de cursos de perfeccionamiento y actualización para los profesores de español como lengua extranjera, y ofrece en línea apoyo al trabajo didáctico. Ahora prepara la puesta en marcha del primer Centro de Formación de Profesores, que estará situado en Alcalá de Henares, en las cercanías de Madrid.

¿Qué planes prevé el Instituto Cervantes en relación con la formación de profesionales en ejercicio, tanto nativos como no nativos, esto es, de formación metodológica como de perfeccionamiento lingüístico, en España o fuera de España? ¿Cree que es posible o conveniente establecer convenios de cooperación con instituciones o gobiernos de otros países para alcanzar tales objetivos?

Los cursos y la labor de apoyo a los que me he referido se pueden organizar con instituciones de otros países, e incluso es conveniente que así sea.

¿Cuáles pueden ser, en su opinión, las vías de cooperación con otras instituciones que actúan en la promoción y la docencia del ELE, como es el caso de Cooperación Internacional del MEC, los proyectos –lectorados, por ejemplo- de la AECI, del Ministerio de Asuntos Exteriores?

El Instituto Cervantes siempre colabora en todo lo que sea búsqueda de coherencia y no entra en contradicción con otras instituciones del Estado de intereses en algún momento similares.

Se habla del interés y de la expansión del español en Asia, ¿cómo se va a concretar esa implantación del Cervantes en un continente de tal magnitud y diversidad?

Desde Europa contemplamos Asia como una unidad, con una clara falta de perspectiva de la que es difícil escapar. Para nosotros es muy importante potenciar nuestro Centro en Manila, por evidentes razones históricas. Desde Filipinas hemos procurado irradiar hacia otros lugares en una actividad hoy insuficiente.

Esperamos poder establecer un Instituto Cervantes en China y otro en Japón en breve plazo. Contamos con Aulas Cervantes en las capitales de India, Malasia, Vietnam e Indonesia, y estudiamos modos de implementación en Corea. Pero lo principal es elaborar un plan del Instituto Cervantes en Asia acorde con los planes del Ministerio de Asuntos Exteriores.

En el otro extremo de Asia, los Estados Unidos: ¿qué papel puede desempeñar el Instituto Cervantes en un país en el que, según el censo de 2004, pronto el número de hispanos –no necesariamente hispanohablantes- superará al de los hablantes de español de España?

Gran parte del futuro inmediato del español está ligado a su crecimiento en los Estados Unidos. Ese país tiene interés prioritario, por su importancia económica y para evitar tendencias centrífugas en la lengua. El español debería asentarse como la segunda lengua de EEUU, y con ese objetivo colaboraremos con varias instituciones, no solamente estadounidenses sino norteamericanas en general, como las universidades mexicanas.

En este sentido, y sin perder de vista lo estrictamente docente, ¿cuál va a ser el desarrollo de los nuevos Diplomas de Español (DELE) acordados con la UAM, pensando preferentemente en el mundo anglosajón?

La colaboración con las universidades mexicanas está dando ya fruto en el diploma panhispánico. Creemos que ese es el camino que hay que seguir y deseamos que se sumen a él otras universidades como las argentinas, con las que estamos en contacto en estos momentos.

Por último, ¿qué valor –como modelo, como estándar, para países con escasa tradición en la enseñanza de lenguas- puede ejercer el Marco Común de Referencia Europeo en la didáctica del ELE más allá de las fronteras de la Unión Europea?

El Marco de referencia europeo para la enseñanza de lenguas es fruto de un acuerdo importante al que se suma el Instituto Cervantes adecuando sus enseñanzas y diplomas a ese Marco. Entendemos que es el modelo del Instituto Cervantes a través de su Plan Curricular, modificado en lo necesario, el que debe afectar a la enseñanza del español en el mundo.